

ROSARIO GALDÓS URRUTIA Y EUGENIO RUIZ URRESTARAZU
Universidad del País Vasco, Vitoria

La continuidad de la industria: Estructura y localización industrial en el País Vasco

RESUMEN

Este artículo analiza brevemente el papel que sigue jugando la industria vasca en la economía de la región y su contribución en la industria española. A continuación se señalan sus actuales rasgos estructurales y los efectos producidos por la reestructuración productiva, tanto a nivel sectorial como territorial. Por último se realiza un estudio de la localización de la industria vasca por ámbitos comarcales.

RÉSUMÉ

La continuité de l'industrie: Structure et localisation industrielle dans le Pays Basque.- Cet article analyse brièvement le rôle que continue à jouer l'industrie basque dans l'économie de la région et sa contribution à l'industrie espagnole. A la suite, on signale ses actuels traits structureaux et les effets produits par la réorganisation productive, tant à niveau du secteur qu'à celui du territoire. En fin est réalisée une étude de la localisation de l'industrie basque par contrées.

ABSTRACT

The Continuity of Industry: Structure and Industrial Localization in the Basque Country.- This article makes a brief analysis about the Basque industry influence upon the economy of the Basque Country and its contribution to the Spanish industry. Next, the present-day features and the effects originated by the productive reorganization are put forward by the author both from the diverse industry sectors and territorial points of view. Finally, the writer carries out a study on the location of the Basque industry, taking into account the various regions.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Estructura industrial, localización industrial, País Vasco.
Structure industrielle, localisation industrielle, Pays Basque.
Industrial structure, industrial localization, Basque Country.

A PARTIR de las sucesivas y profundas crisis económicas que se iniciaron en los años 70 del siglo pasado el crecimiento de la industria como motor de desarrollo sufrió una profunda conmoción en los países occidentales. La creciente tendencia hacia la terciarización que ya se había manifestado décadas atrás en las economías más avanzadas alcanzó también a otras sociedades industrializadas. Para caracterizar esta mutación económica y social, que se acompañó de transformaciones profundas en la estructura territorial, se popularizó la expresión de sociedad postindustrial. Si bien es cierto que el significado central de esta denominación hacía refe-

rencia a unas estructuras económicas en las que la producción industrial retrocedía a un segundo plano y donde los servicios pasaban a ocupar la primacía, la expresividad de su propio nombre ha podido influir en ciertas interpretaciones sesgadas. Desde éstas se ha infravalorado en muchas ocasiones el papel económico, social y territorial que la industria ha seguido representando en muchas áreas. En contra de esta opinión se puede sostener que el sector industrial sigue siendo un pilar fundamental de muchas sociedades. Incluso en regiones que en su momento fueron catalogadas como regiones industriales en declive el potente resurgir de este sector

CUADRO I. Participación de la industria en el contexto regional y estatal. Año 2000

Regiones	% empleo industrial en la CCAA	Participación regional en el empleo industrial de España	Contribución de la industria al VAB regional	Participación regional en el VAB industrial de España
Andalucía	12,7	9,6	11,2	7,9
Aragón	27,0	4,3	24,5	4,0
Asturias	21,1	2,4	18,4	2,2
Baleares	10,1	1,1	7,0	0,8
Canarias	7,4	1,6	6,1	1,3
Cantabria	21,6	1,3	20,8	1,4
Castilla y León	19,4	5,8	18,9	5,7
Castilla-La Mancha	19,6	4,0	16,8	3,1
Cataluña	27,7	23,8	28,0	27,2
C. Valenciana	24,1	12,9	23,1	11,7
Extremadura	10,6	1,3	6,8	0,6
Galicia	17,8	6,1	16,8	4,8
Madrid	16,5	11,7	15,0	13,5
Murcia	17,7	2,5	16,3	2,0
Navarra	30,4	2,3	33,7	3,0
País Vasco	29,0	8,1	29,2	9,7
Rioja (La)	32,0	1,1	29,6	1,1
Ceuta-Melilla	4,4	0,1	1,8	0,0
España	19,9	100,0	19,2	100,0

Fuente: INE. *Encuesta de Población Activa. Año 2000; Contabilidad regional de España. Año 2000.* (Valor Añadido Bruto a precios constantes por ramas de actividad. Primeras estimaciones).

productivo es un hecho comprobado. Esta neointustrialización confirmaría que, al menos durante un lapso temporal prolongado, ciertos territorios tienden a conservar aquellos elementos constitutivos de su estructura económico-social que los definen como un sistema regional. Permanencia que no supone un mantenimiento estático de sus atributos, ya que el proceso se acompaña de transformaciones de muy diversa índole que afectan a la propia estructura y gestión empresarial, así como a su distribución espacial.

Desde esta perspectiva este artículo propone el análisis actual de una región, el País Vasco, de antigua industrialización que sufrió de manera sobresaliente las crisis económicas de los años 70 y 80 del siglo XX y que tras dolorosos procesos de desmantelamiento y reconversión industrial ha recobrado un protagonismo dentro de este sector que podía parecer improbable y que enlaza con su trayectoria regional forjada en el siglo XIX.

I

EL PAÍS VASCO, UNA REGIÓN INDUSTRIAL

El País Vasco, al igual que España, ha experimentado en el último cuarto del siglo XX, un intenso proceso

de terciarización hasta el punto de que en la actualidad este sector económico es el más importante tal como lo indican datos relacionados con el mercado del trabajo y la estructura económica: en el año 2000 proporcionaba el 60,4% del empleo y participaba con el 55% del VAB. Pero aunque estas cifras son reveladoras, la terciarización implica mucho más desde el punto de vista territorial, supone profundos cambios que no sólo están afectando a las ciudades sino que también se extienden al todo el espacio regional. El desarrollo de los servicios de calidad, en especial de los servicios para el ocio, la potenciación del turismo, la aparición de nuevos espacios tecnológicos de menor impacto en el medio ambiente, en definitiva la búsqueda de nuevas alternativas que complementen o sustituyan a las tradicionales están contribuyendo a la ruptura con la imagen industrial del País Vasco, con la «imagen de marca» de la etapa de la industrialización (JUARISTI, 1998).

Sin embargo, y a pesar de las graves dificultades que ha atravesado la industria vasca en los dos últimos decenios, y especialmente algunas actividades como las metálicas básicas, construcciones metálicas, maquinaria y material de transporte (construcción naval), materializadas en pérdidas de empleos en dicho sector y en el cie-

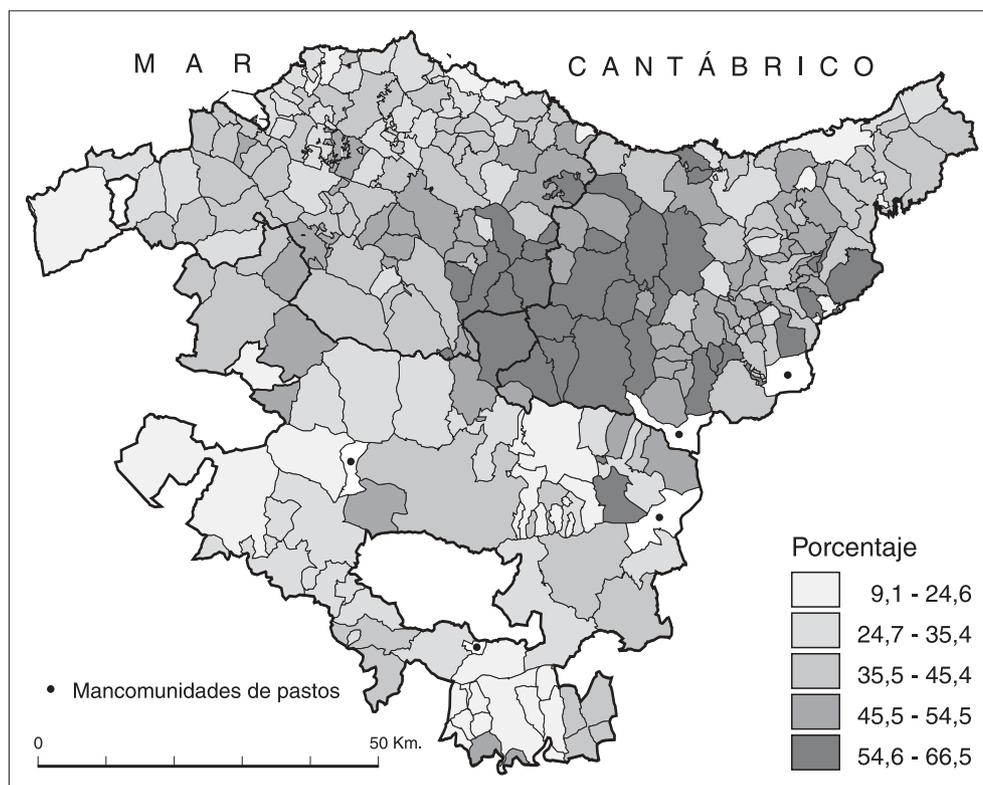


FIG. 1. Ocupados en el sector industrial (%). 1996.

re de establecimientos industriales, el País Vasco sigue siendo una de las principales regiones industriales españolas y la industria es el principal componente de la base económica de muchos de sus asentamientos, sin olvidar la influencia que ejerce sobre el sistema urbano vasco. Datos relacionados con el empleo y el valor añadido bruto confirman estas aseveraciones. Es una de las regiones con mayor proporción de ocupados en la industria (29%, según la EPA del año 2000), sólo superada por las vecinas Comunidades Autónomas de Navarra y La Rioja, y es también una de las que más participa en el empleo industrial español, con el 8,1%, aventajándole solamente las regiones de Cataluña, Comunidad Valenciana, Madrid y Andalucía, las cuales le superan en superficie territorial y en volumen de habitantes. Pero si se considera la densidad industrial, la posición del País Vasco mejora al situarse, con sus 32,1 empleos industriales por km², en un segundo lugar detrás de Madrid que alcanzaba la máxima densidad (42,1 empleos/km²). También son más altos los porcentajes de Navarra y La Rioja referidos a la contribución de su industria en el valor añadido bruto regional e igualmente es más elevada la participación de Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana en el valor añadido bruto industrial de España.

Por otra parte, la aportación de las empresas vascas a la producción industrial española es decisiva en ciertos sectores, como señalan los siguientes datos del Departamento de Industria del Gobierno Vasco: en el País Vasco se ubican la mitad de las empresas del sector de bienes de equipo, se obtiene el 40% de los electrodomésticos y casi la mitad de la producción siderúrgica; se produce el 78% de la máquina-herramienta, más del 60% de la herramienta (de corte y de mano), el 50% de la fundición de los metales y el 65% de la forja por estampación. Es además una industria competitiva en el mercado europeo y mundial y con una clara vocación exportadora. Por ejemplo, en 1997 exportó el 51% de la producción de máquina-herramienta, el 44% de los electrodomésticos, el 60% del caucho y plástico y el 75% de los productos aeronáuticos.

En definitiva, el País Vasco se mantiene en el grupo de cabeza de las principales regiones industriales, una vez superadas las crisis vividas desde mediados de los años setenta hasta mitad de los ochenta y a comienzos de los noventa, en las que se manifestó la vulnerabilidad de sus viejos entramados industriales. Desde 1994, y dentro de un contexto favorable para la economía española, el País Vasco ha mostrado «una notable fortale-

CUADRO II. Clasificación de las empresas industriales del País Vasco según tamaño. Año 2000

Nº de empleados	empresas		empleos	
	Nº	%	Nº	%
Hasta 50	3.014	80,60	59.039	31,56
51-100	389	10,40	28.602	15,29
101-250	228	6,10	35.414	18,93
251-500	71	1,90	24.891	13,30
501 y más	37	1,00	39.142	20,92
Total	3.739	100,00	187.088	100,00

Fuente: Gobierno Vasco. *Catálogo Industrial año 2000*.

za y capacidad de crecimiento, asentada fundamentalmente en la solidez del avance del sector secundario y de un tejido industrial renovado» (VÁZQUEZ y PÉREZ, 1998). A pesar de las pérdidas relativas experimentadas en las dos últimas décadas del siglo pasado, la industria vasca conserva un elevado potencial como generador de riqueza y empleo, a lo que ha contribuido la puesta en marcha por parte de las instituciones públicas de unas políticas industriales, sectoriales y horizontales, con objetivos que han variado en el tiempo (políticas de ajuste, de promoción industrial, programas de competitividad, de promoción tecnológica, etc), muchas de ellas diseñadas por el Gobierno Vasco que ha contado con la colaboración de las Diputaciones y los Ayuntamientos (TORRES, 1998).

La industria es además la principal actividad de bastantes municipios vascos, la que más empleo genera y la que más aporta al VAB. En 1996 los ocupados en el sec-

tor industrial (a los que se ha sumado los de la construcción) eran mayoría en casi todos los municipios de los valles del Deba y del Urola y en unos cuantos del Oria e Ibaizabal (Figura 1). En ese mismo año, el sector secundario (industria más construcción) fue el principal contribuyente al VAB en el conjunto de la provincia alavesa y en numerosos municipios vascos repartidos entre los tres territorios, muchos de ellos localizados en Gipuzkoa pero también en las comarcas vizcaínas del Duranguesado y Gran Bilbao y en la comarca Cantábrica, en el noroeste del territorio alavés (Figura 2).

Pero la trayectoria seguida por el País Vasco en las últimas décadas, en particular la crisis industrial y la reconversión de su viejo tejido industrial, se ha dejado sentir en la estructura sectorial y productiva de su economía en la que se han producido ligeras alteraciones (avance de la terciarización y reducción de la industria aunque siga manteniendo una elevada especialización industrial relativa) y también ha tenido efectos territoriales que se pondrán de manifiesto al comentar las pautas de localización de la industria vasca.

II

ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA VASCA

El estudio de la estructura y localización del País Vasco se ha realizado a partir de la información recogida en el *Catálogo Industrial Vasco* actualizado en el año 2000, una fuente que se viene elaborando desde 1992 con el patrocinio del Gobierno Vasco y que incluye los establecimientos industriales, de la construcción y de servicios localizados en el territorio vasco. Es, sin duda alguna, la fuente más idónea para el análisis espacial de

CUADRO III. Clasificación de las empresas y de los empleos industriales según tamaño del establecimiento. Año 2000

Nº de empleados	Álava				Bizkaia				Gipuzkoa			
	Empresas		Empleos		Empresas		Empleos		Empresas		Empleos	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 50	566	80,8	11.816	30,3	1.712	83,1	32.621	36,1	1.352	80,9	26.229	32,9
51-100	66	9,4	4.827	12,4	185	9,0	14.028	15,5	181	10,8	12.873	16,1
101-250	49	7,0	7.830	20,1	117	5,7	18.339	20,3	90	5,4	13.667	17,1
251-500	12	1,7	3.960	10,1	29	1,4	10.362	11,5	37	2,2	12.958	16,3
501 y más	8	1,1	10.595	27,1	18	0,8	15.071	16,6	12	0,7	14.012	17,6
Total	701	100,0	30.028	100,0	2.061	100,0	90.421	100,0	1.672	100,0	79.739	100,0

Fuente: Gobierno Vasco. *Catálogo Industrial año 2000*.

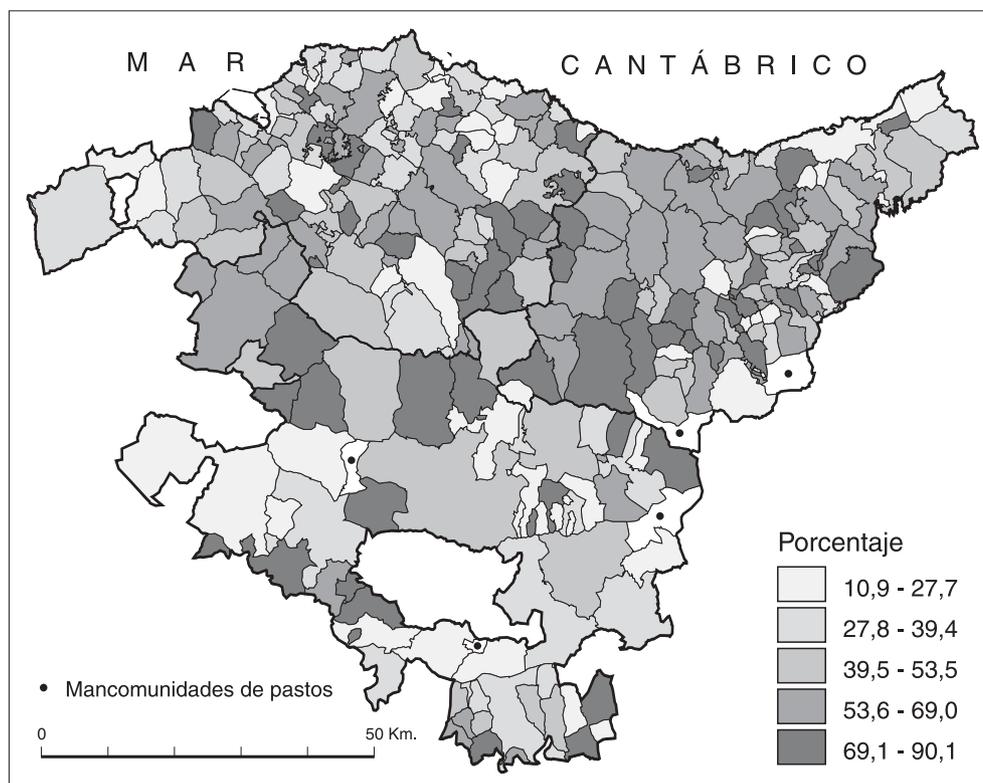


FIG. 2. Aportación del sector industrial al VAB (%). 1996.

la industria aunque presenta un problema relacionado con su cobertura: no incluye a todas las empresas de pequeño tamaño, de menos de 10 empleados. La información seleccionada y analizada se refiere sólo a empresas industriales, por tanto no se han considerados las empresas de la construcción, pero sí las mineras y energéticas. En definitiva, se han seleccionado todos los establecimientos que según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) de 1993 están comprendidos entre las ramas 10 y 41, ambas incluidas.

Los establecimientos industriales catalogados suman un total de 3.739 que dan empleo a 187.088 personas. La mayoría de las empresas se asientan en las provincias litorales, en Bizkaia y Gipuzkoa que concentran respectivamente el 43,8% y el 40,1% del total, mientras que las ubicadas en Álava sólo suponen el 16,1%. Sin embargo, el empleo industrial se reparte de forma un poco más equitativa al aumentar la participación de Álava hasta casi el 20% del total, gracias a la presencia de algunas grandes empresas. Pero si comparamos para cada provincia el volumen de empleo industrial con las cifras de superficie y las de activos, la primacía cambia, pues si bien es Gipuzkoa la de mayor densidad industrial (37,1 empleos/km²), Álava es con el 28,5% la pri-

mera en la relación de empleos industriales por 100 personas activas.

La distribución de las empresas según el tamaño del establecimiento pone de manifiesto el dominio actual de la pequeña empresa, ya que el 80,6% de los establecimientos no superan los 50 empleados (Cuadro II). Existe por tanto un acusado atomismo empresarial pero al mismo tiempo se da una cierta concentración ya que las empresas grandes y muy grandes (entre 251-500 y más de 500 empleados) son las que reúnen el mayor volumen de trabajadores (el 34,2%), observándose que a medida que aumenta el tamaño de la empresa decrece el número de éstas. A su vez, el empleo se reparte de forma equilibrada entre las tres categorías de establecimientos: algo menos de un tercio trabaja en la pequeña empresa y un 34,2% en la mediana (entre 51 y 250) y la gran empresa respectivamente.

Predominio de la pequeña empresa y escasa presencia de la grande son características que se repiten en las tres provincias y por tanto también en Bizkaia, un territorio que en el pasado se significó por su elevada especialización en actividades básicas configuradas en torno a grandes unidades productivas: en 1975 el 17% de las empresas vizcaínas tenían más de 250 empleados y en

CUADRO IV. Empresas y empleo industrial según ramas de actividad. Año 2000

Rama de actividad	Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Empresas	Empleados	Empresas	Empleados	Empresas	Empleados
Extracción de petróleo y gas	–	–	–	–	1	72
Minerales metálicos y no metálicos	1	28	17	274	13	512
Industria de la alimentación	68	2.544	112	4.030	101	3.595
Textil y confección	13	352	21	510	22	723
Industria del cuero y calzado	6	155	5	81	6	130
Industria de la madera	18	538	51	1.178	47	860
Papel, edición y gráficas	25	800	122	4.087	95	3.719
Refino del petróleo	–	–	2	775	2	34
Industria química	27	1.107	52	2.943	31	1.501
Caucho y plástico	22	4.849	81	5.704	83	4.530
Industria no metálica	25	1.799	63	2.321	49	1.506
Metalurgia y artículos metálicos	231	12.606	592	29.759	508	22.395
Maquinaria	72	3.629	224	7.897	330	19.828
Material eléctrico	40	1.230	159	7.345	94	5.659
Material de transporte	16	5.316	57	5.688	35	4.704
Otras industrias manufactureras	29	1.528	74	1.895	76	3.060
Energía eléctrica, gas y agua	6	281	7	2.367	8	644
Total	599	36.762	1.639	76.854	1.501	73.472

Fuente: Gobierno Vasco. *Catálogo Industrial año 2000*.

ellas trabajaban casi el 62% de los empleados en la industria (TORRES, 1995a). La pérdida de protagonismo de la gran empresa en esta provincia es sin duda alguna una de las consecuencias deparadas por la reestructuración industrial impulsada por la crisis. A nivel provincial el empleo se distribuye entre las tres categorías de establecimientos de forma similar al señalado para el conjunto de la región aunque cabe resaltar algunas diferencias tales como la mayor concentración del empleo vizcaíno en la pequeña empresa y del empleo alavés en la máxima categoría de los establecimientos.

El pequeño establecimiento industrial es el más abundante, el que predomina en todas las comarcas pero es en la Montaña Alavesa, Rioja, Encartaciones y Bajo Bidasoa donde alcanza los valores relativos más elevados. Por su parte, la gran empresa, que está ausente en la Montaña Alavesa, Rioja, Estribaciones del Gorbea y en la comarca de Tolosa, tiene una presencia más cumplida en el Gran Bilbao, Alto Deba, Llanada y Donostia-San Sebastián, y es más testimonial en el resto de las comarcas.

La desagregación de las empresas y del empleo industrial en 17 ramas de actividad muestra un claro predominio de las actividades metalúrgicas y de artículos metálicos, a las que se dedican el 35,6% de las empresas y el 34,6% de los trabajadores. El segundo sector en im-

portancia es el de la maquinaria, actividad desarrollada por el 16% del empleo y de las empresas. Ya a más distancia se sitúan las industrias de material de transporte, del caucho y plástico y de material eléctrico que concentran respectivamente el 8,4, 8,1 y 7,6% del empleo. Las actividades menos representadas son las dedicadas a la extracción de petróleo y gas, las industrias del cuero y calzado, del refino del petróleo, de minerales metálicos y no metálicos y las de textil y confección, las cuales en ningún caso llegan a aportar un 1% del empleo.

La industria de la metalurgia y de productos metálicos es también la más representada en las tres provincias vascas. En esta actividad se ocupan el 38,7% de los trabajadores de la industria de Bizkaia, el 34,4% de los alaveses y el 30,5% de los guipuzcoanos. En Álava sobresalen además las industrias dedicadas al material de transporte (14,5% del empleo) y a la producción de caucho y plástico (13,2% del empleo) debido a la instalación en esta provincia de los dos establecimientos de mayor tamaño del País Vasco, las empresas multinacionales *Mercedes-Benz* y *Neumáticos Michelin*. Gipuzkoa presenta también un alto grado de especialización en la rama de la maquinaria que absorbe un 27% del empleo. En Bizkaia no hay ningún otro sector, fuera de la metalurgia, que concentre una parte significativa del empleo indus-

CUADRO V. Distribución de las empresas y de los empleos industriales según tamaño de los establecimientos y ramas de actividad. Año 2000

Rama de actividad	Pequeña (hasta 50)		Mediana (51-250)		Grande (251 y más)	
	Empresas	Empleados	Empresas	Empleados	Empresas	Empleados
Extracción de petróleo y gas	–	–	1	72	–	–
Minerales metálicos y no metálicos	30	526	–	–	1	288
Industria de la alimentación	244	4.505	31	3.251	6	2.413
Textil y confección	49	1.030	7	555	–	–
Industria del cuero y calzado	17	366	–	–	–	–
Industria de la madera	108	1.898	8	678	–	–
Papel, edición y gráficas	200	3.797	41	4.545	1	264
Refino del petróleo	3	74	–	–	1	735
Industria química	81	1.756	26	2.716	3	1.079
Caucho y plástico	138	2.828	40	4.023	8	8.232
Industria no metálica	114	2.109	19	1.544	4	1.973
Metalurgia y artículos metálicos	1.077	21.709	212	22.850	42	20.201
Maquinaria	494	9.818	117	11.744	15	9.792
Material eléctrico	234	4.495	46	4.691	13	5.048
Material de transporte	69	1.423	29	3.665	10	10.620
Otras industrias manufactureras	140	2.351	37	3.367	2	765
Energía eléctrica, gas y agua	16	354	3	315	2	2.623

Fuente: Gobierno Vasco. *Catálogo Industrial año 2000*.

trial, pues las industrias de la maquinaria y de material eléctrico sólo aportan el 10,3 y el 9,6% respectivamente.

El establecimiento de pequeño tamaño es el que predomina en todos los sectores industriales, excepto en la extracción de petróleo y gas, y el de gran tamaño es el menos frecuente. Algunas ramas de actividad carecen de unidades productivas de gran tamaño, caso de la industria de extracción de petróleo, textil y confección, cuero y calzado y de la madera; en otras su presencia es testimonial y sólo adquiere cierta importancia en las actividades en las que está más especializada la región: en la industria de material eléctrico, del caucho y plástico, de maquinaria, de material de transporte y sobre todo en la metalurgia en donde la gran empresa acapara el 31% de los que trabajan en esta actividad. Por su parte, la empresa de tamaño medio es la que más trabajadores concentra en las ramas de papel y artes gráficas, química, metalurgia, maquinaria y en otras industrias manufactureras.

III

LOCALIZACIÓN DE LA INDUSTRIA VASCA

El proceso de reestructuración industrial no ha modificado de forma drástica las pautas de localización anteriores, pero sí ha introducido ciertas modificaciones. Por

ejemplo, a mediados de los años 1970 era incuestionable el gran peso de la industria de Bizkaia, que reunía al 49,8% de las empresas y al 53,2% del empleo vasco (TORRES, 1998), porcentajes que en la actualidad se han reducido al 43,8% y al 41,1% respectivamente al aumentar el peso relativo de la industria guipuzcoana y alavesa. Igualmente era evidente la gran concentración de la industria vizcaína en la comarca del Gran Bilbao y sobre todo en la capital, Bilbao, y en los municipios de Barakaldo, Sestao y Trapagarán, situados en la margen izquierda del Nervión. Así, en 1975 el municipio de Bilbao reunía el 40% del empleo industrial de su provincia y el resto del área metropolitana del Gran Bilbao el 41% (TORRES, 1995a), unos valores que han quedado reducidos en el año 2000 al 21,7% y 36,8% respectivamente. Los programas de polígonos industriales, *industrial-deak*, puestos en marcha para responder a la necesidad de suelo industrial, la creación de parques tecnológicos en Zamudio (Bizkaia), San Sebastián y en Miñano (en Álava, próximo a su capital) dirigidos a las empresas vinculadas a las nuevas tecnologías e innovación y la aparición de iniciativas de industrialización del medio rural son algunas de las causas que pueden explicar los pequeños cambios operados en la localización industrial. Sin embargo, las principales pautas se mantienen, las cuales quedan resumidas en los siguientes rasgos: la

CUADRO VI. Distribución comarcal del empleo y de las empresas industriales. 2000

Comarcas	Empleo		Empresas		Densidad Industrial
	Nº	%	Nº	%	Empleo/km ²
Gran Bilbao	44.997	24,05	983	26,29	111,2
Donostia-San Sebastián	20.181	10,79	470	12,57	66,0
Duranguesado	16.265	8,69	358	9,57	51,2
Alto Deba	17.704	9,46	183	4,89	50,8
Bajo Bidasoa	3.239	1,73	93	2,49	45,2
Bajo Deba	7.457	3,99	228	6,10	41,4
Llanada Alavesa	26.322	14,07	389	10,40	33,6
Goierry	10.324	5,52	155	4,15	29,4
Urola Costa	8.577	4,58	201	5,39	26,2
Plentzia-Mungia	4.415	2,36	85	2,27	20,9
Tolosa	5.990	3,20	171	4,57	18,0
Cantábrica Alavesa	5.461	2,92	64	1,71	16,4
Markina-Ondarroa	2.655	1,42	53	1,42	13,0
Gernika-Bermeo	3.206	1,71	57	1,52	11,3
Arratia-Nervión	4.235	2,26	69	1,85	10,6
Estribaciones del Gorbea	2.220	1,19	54	1,44	5,5
Rioja Alavesa	1.546	0,83	69	1,85	4,9
Encartaciones	1.081	0,58	34	0,91	2,5
Valles Alaveses	1.116	0,60	17	0,45	1,7
Montaña Alavesa	97	0,05	6	0,16	0,2
Total	187.088	100,00	3.739	100,00	32,1

Fuente: Gobierno Vasco. *Catálogo Industrial año 2000*.

enorme concentración en la comarca del Gran Bilbao, la difusión por los valles y franja costera de Gipuzkoa, la macrocefalia vitoriana y la conexión entre el tejido industrial vizcaíno y guipuzcoano a través del Duranguesado y el valle del Deba (TORRES, 1995b).

Diversos factores han contribuido a conformar el actual modelo de localización de la industria vasca, factores que ya han sido suficientemente analizados por lo que no creemos necesario incidir en este aspecto (ARRIOLA, 1991; FERRER, 1968; OLLORA, 1976; TORRES, 1989 y 1990); nuestro objetivo se va a centrar en explicar la implantación actual de la industria a nivel comarcal y municipal, para lo cual se hace uso de la comarcalización que desde los años 1980 emplea el Gobierno Vasco y su organismo estadístico, el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT).

De acuerdo con la densidad industrial, es posible discriminar tres tipos de comarcas (vid. Cuadro VI y Figura 3). Los valores más elevados corresponden a las principales áreas fabriles de la región mencionadas líneas arriba, al Gran Bilbao, Donostia-San Sebastián, área industrial que se prolonga hacia el este en la comar-

ca del Bajo Bidasoa, al valle del Deba, incluyendo el Alto y Bajo Deba, al Duranguesado y a la Llanada Alavesa, donde se ubica Vitoria que concentra una gran parte de la industria alavesa. Las comarcas del Goierri, Cantábrica Alavesa, Plentzia-Mungia, Tolosa y Urola Costa son en conjunto zonas de mediana densidad, aunque algunas cuentan con municipios de fuerte implantación fabril. Quedan, por fin, las zonas de menor densidad industrial que corresponden a comarcas alavesas, caso de los Valles, Montaña, Estribaciones del Gorbea y Rioja, y a vizcaínas, Gernika-Bermeo, Arratia-Nervión, Encartaciones y Markina-Ondarroa.

1. COMARCAS DE ALTA DENSIDAD INDUSTRIAL

El Gran Bilbao, donde comenzó el proceso de industrialización en el País Vasco, sigue siendo la principal comarca fabril a pesar de ser una de las más afectadas por los procesos de reconversión y reestructuración. En la actualidad concentra el 26% de los trabajadores y el 24% de las empresas de la región, las cuales se localizan en ambas márgenes de la ría del Nervión y en el valle de

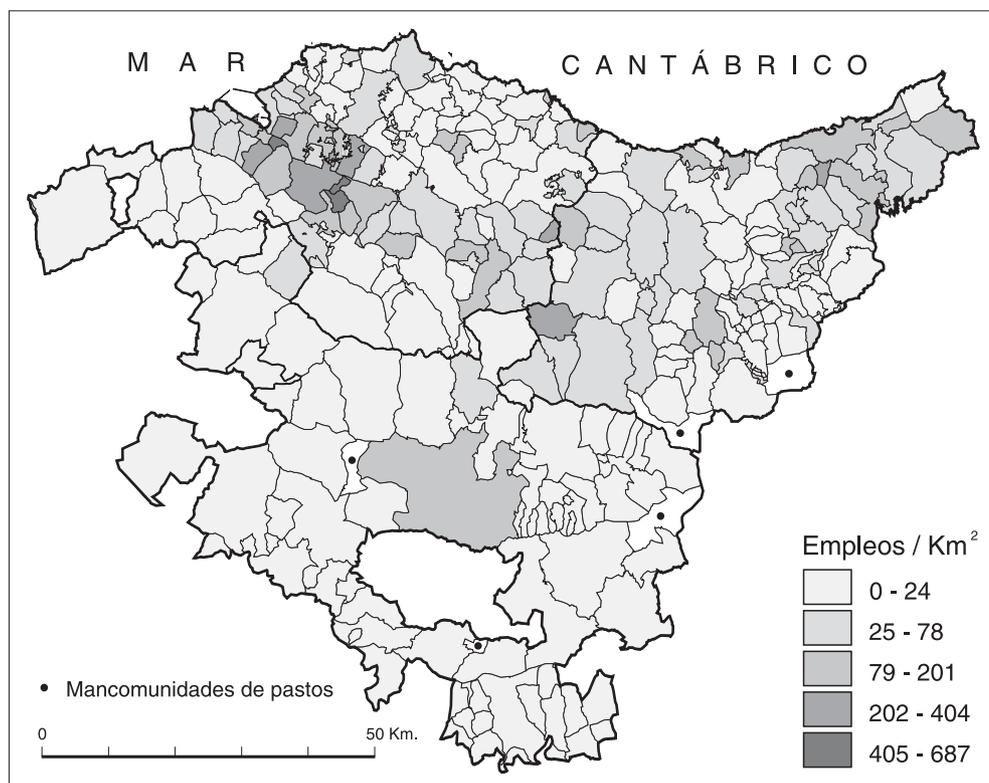


FIG. 3. Densidad industrial de los municipios vascos. 2000.

Asúa que se ha convertido en los últimos tiempos en una nueva área de expansión industrial. Si bien los municipios de la margen izquierda siguen albergando actividades tradicionales (siderurgia, construcción naval), aunque modernizadas en sus procesos productivos, ya no son éstas las únicas que caracterizan a la comarca. También han perdido protagonismo algunos municipios de la margen izquierda (caso de Sestao y Barakaldo) y las grandes empresas que ahora sólo absorben el 35% del empleo, un porcentaje similar al que corresponde a los establecimientos de pequeño tamaño. Los municipios con mayor número de empleos industriales, superior a 2.000, son en la actualidad los de Bilbao, Basauri, Zamudio, Valle de Trápaga, Galdakao, Leioa, Erandio y Etxebarri. El empleo industrial de Bilbao (9.759) es posible que esté sobredimensionado ya que numerosas empresas tienen su sede social en la capital vizcaína y la instalación productiva en otra localidad. Basauri es con sus 4.477 empleos el segundo municipio fabril de la comarca y en donde están instaladas algunas de las grandes empresas señeras, como *Sidenor*, *Fagor* y *Bridgestone Firestone Hispania*. Zamudio, con sus 4.129 empleos, se ha convertido en el tercer municipio industrial gracias en buena medida a la instalación en 1985 del

Parque Tecnológico. Los establecimientos dedicados a la metalurgia y a la producción de artículos metálicos son los más relevantes por el empleo que proporcionan (cerca del 34%), con grandes empresas como *Babcock-Wilcox Española*, instalada en el municipio del Valle de Trápaga, *Aceralia*, en Etxebarri o la ya citada de *Sidenor*; le siguen en importancia los que se dedican a la producción de material eléctrico, maquinaria y caucho y plástico.

El tejido industrial del área metropolitana de Bilbao se prolonga por el valle del Ibaizabal, en el Duranguesado, una comarca de industrialización más reciente, de los años del desarrollismo, que se ha convertido en la segunda área industrial de su provincia. Actualmente concentra el 9,6% de las empresas y el 8,7% del empleo industrial vasco. La máxima densidad industrial corresponde a los municipios de Ermua y Durango, pero son los de Abadiño, con 2.923, y Amorebieta, con 2.429, los de mayor número de empleos; además de los mencionados, también se significan los de Elorrio, Iurreta, Mallabia y Bériz, todos ellos con más de 1.000 empleos. Dos rasgos caracterizan a esta comarca, el predominio de la pequeña y mediana empresa y su fuerte especialización en la rama de la metalurgia y artículos metálicos (el

60% de los trabajadores se dedican a estas actividades). La presencia de industrias de material de transporte, de maquinaria y, en menor medida, las papeleras colaboran a proporcionar una cierta diversidad sectorial.

La zona industrial del Duranguesado conecta por el este con la del valle del Deba la cual se extiende con una gran continuidad desde Eskoriatza hasta el municipio de Deba. Las dos comarcas en que se divide el valle, Alto Deba y Bajo Deba, se caracterizan por concentrar más de las tres cuartas partes del empleo en dos sectores, el de la metalurgia y artículos metálicos y el de la maquinaria. En la primera, en el Alto Deba, es donde se registra una densidad industrial más elevada, donde se ubican los dos municipios de mayor entidad fabril de todo el valle, Arrasate-Mondragón (con más de 7.200 empleos) y Bergara (que supera los 3.500) y donde surgió y más desarrollado está el movimiento cooperativo que tanto la identifica. En efecto, es en el área de Arrasate-Mondragón donde surgieron en los años 1960 las cooperativas industriales cuya experiencia más conocida, aunque no la única del cooperativismo vasco, es la del Grupo Mondragón actualmente denominado Mondragón Corporación Cooperativa (MCC) del que forma parte *Fagor*, la cooperativa industrial líder del grupo, dedicada a la fabricación de electrodomésticos y que cuenta con plantas en Arrasate-Mondragón, Aretxabaleta, Eskoriatza y Oñati, algunas de ellas de gran tamaño. En la actualidad la estructura industrial de esta comarca descansa fundamentalmente en los dos sectores mencionados, el de la metalurgia y fabricación de artículos metálicos y el de la maquinaria; a distancia, pero en tercera posición se situaría la industria de material eléctrico. En cambio sectores importantes en el pasado, caso del textil que protagonizó el despegue industrial de la comarca gracias a la creación en 1846 de una empresa dedicada a la producción de ropas de trabajo, *La Algodonera de San Antonio* de Bergara, o el de la alimentación, han quedado relegados a un segundo plano, aunque todavía sigue en activo la fábrica bergaresa y en Oñati se mantiene la empresa *Zahor* dedicada a la elaboración de chocolate. Los dos núcleos industriales más importantes de la comarca del Bajo Deba, con cerca de 2.500 trabajadores cada uno, son los de Elgoibar y Eibar; en tercera posición se coloca el de Deba con unos 1.400 que en su mayoría se emplean en las empresas localizadas en el polígono industrial instalado en la localidad de Itziar. El municipio de Eibar ha sido uno de los más afectados por la crisis, perdiendo más de un tercio de su empleo industrial y por tanto la primacía que ostentaba hasta mediados de los años 1970 no sólo en su comarca sino en

todo el valle. La gran empresa apenas está representada en esta comarca que se caracteriza por tanto por el predominio de los pequeños y medianos establecimientos, muy especializados en la producción de artículos metálicos (tornillos, cadenas, muelles) y de máquinas-herramienta.

Pero la principal área industrial de Gipuzkoa y una de las más importantes del País Vasco se sitúa en la comarca de Donostia-San Sebastián, la cual se prolonga por el este en la comarca del Bajo Bidasoa y por el oeste y sur en el valle del Oria. Aunque la crisis deparó una sensible reducción del empleo en el área donostiarra, todavía esta comarca sigue siendo la de mayor densidad industrial y la que concentra el 11% del empleo de la región y el 25,5% del de su provincia. Sin embargo, ni en el pasado ni en la actualidad esta comarca ha llegado a niveles de concentración de empleo tan elevados como los que se dan en el Gran Bilbao (el 58,5% del empleo vizcaíno) y en la Llanada (el 71,6% del empleo alavés). San Sebastián es el municipio con mayor volumen de empleo, más de 5.200; posiblemente y por las mismas razones apuntadas en Bilbao, figuren en la capital más empresas industriales de las que en realidad están implantadas. Le siguen en importancia Hernani con casi 3.500 empleos, Oiartzun y Lasarte-Oria tienen más de 2.000 y Andoain, Usúrbil y Lezo superan los 1.000. En el grupo de municipios que no alcanzan el millar de empleados se encuentran actualmente dos de los más castigados por la crisis, Pasaia y Rentería. Si no existe una evidente concentración del empleo en un determinado tipo de establecimiento, ya que se distribuye casi a partes iguales entre pequeños, medianos y grandes, tampoco se da una nítida especialización en uno o varios sectores. En efecto la comarca de Donostia-San Sebastián posee una industria diversificada en la que sobresalen por el número de empleos las siguientes actividades: A la cabeza, con casi 4.900 empleos está la industria de la maquinaria, con empresas, en general, de pequeño y mediano tamaño dispersas por todos los municipios; le siguen la industria del caucho y plástico, que sobrepasa los 3.100 empleos de los que algo más de la mitad corresponden a la gran factoría que la multinacional *Neumáticos Michelin* tiene en la localidad de Lasarte-Oria, y el sector de la metalurgia y de artículos metálicos que proporciona algo más de 2.900 empleos en empresas pequeñas y medianas (sólo alguna, como la empresa de *V. Luzuriaga* de Usúrbil, es de mayor tamaño) repartidas por toda la comarca. Otras actividades bien representadas, aunque no alcanzan los 2.000 empleos, son las de la alimentación (muy concentradas en San Sebastián), ma-

terial eléctrico (en San Sebastián, Oiartzun, Usúrbil), papel, edición y artes gráficas (papeleras en Hernani y Rentería) y la industria química (bien representada en Andoain, donde se ubican los establecimientos de mayor tamaño).

La comarca del Bajo Bidasoa registra una alta densidad industrial aunque sólo aporta el 2,5% de las empresas y el 1,7 del empleo de la región, casi todo concentrado en el municipio fronterizo de Irún que dispone de algo más de 3.100 trabajadores, de los que más de un tercio se dedican a la fabricación de artículos metálicos y el resto a actividades diversas entre las que cabe mencionar las industrias de material eléctrico, alimentación y maquinaria.

La Llanada Alavesa es actualmente la segunda comarca industrial si nos atenemos al número de empleos, 26.322, que representa el 14% del empleo del País Vasco. Casi todo este empleo, en concreto el 92%, y la mayoría de las empresas, se concentran en Vitoria-Gasteiz que se convierte de este modo en el municipio industrial más importante de la región y en uno de los primeros de España (FERNÁNDEZ CUESTA y FERNÁNDEZ PRIETO, 1999). Una industria asentada en los polígonos que se han ido construyendo a partir de los años 1950 al norte y oeste de la ciudad y desde 1992 también en el Parque Tecnológico ubicado en la localidad cercana de Miñano y que se caracteriza por el mayor peso que ostenta la gran empresa, la cual concentra algo más del 40% del empleo vitoriano. Si bien sus numerosas fábricas aportan una producción diversificada, algunas actividades destacan sobre las demás por el número de trabajadores que contratan. En primera posición, con más de 7.500 empleos, se coloca el sector de la metalurgia y fabricación de artículos metálicos al que pertenecen empresas importantes como *Sidenor*, *Herramientas Eurotools* y *Esmaltaciones San Ignacio*. Le siguen dos sectores, de material de transporte y caucho y plástico, con un volumen superior a los 4.000 empleos aportados en buena medida por dos empresas que cuentan con una nómina de más de 3.000 empleados, *Mercedes Benz*, dedicada a la producción de automóviles, y *Neumáticos Michelin*. La industria vitoriana de material de transporte se ha diversificado con la instalación de una factoría dedicada a la construcción de alas y fuselaje para aviones, *Gamesa Producciones Aeronáuticas*. Los sectores de la maquinaria, alimentación, material eléctrico y fabricación de mobiliario de oficina completan en buena medida el abanico de actividades que desarrolla la industria de Vitoria. En el resto de la comarca de la Llanada sólo encontramos pequeños núcleos fabriles

que en ningún caso alcanzan los 1.000 empleos, entre los que cabe mencionar a Salvatierra, con una industria especializada en el sector de la metalurgia y de artículos metálicos, Iruña de Oca, con empresas orientadas a la producción de maquinaria, y Aspárrena en donde está instalada una empresa dedicada a la alimentación, *Helados Miko*.

2. COMARCAS DE MEDIANA DENSIDAD INDUSTRIAL

En esta categoría encontramos cinco comarcas con una participación en el empleo industrial vasco entre el 2% y el 6% y con una densidad que oscila entre 15 y 30 empleos/km². Las guipuzcoanas, Goierri, Urola-Costa y Tolosa, son sin duda las que poseen un tejido industrial más desarrollado y núcleos fabriles de gran tradición. La comarca del Goierri, que comprende tierras pertenecientes a las cuencas altas del Urola y Oria, concentra 155 empresas y algo más de 10.000 empleos que se distribuyen entre todos sus municipios. El principal centro fabril, con más de 3.500 empleos, es Beasain, localidad del valle del Oria en donde se localiza una de las empresas más antiguas de la provincia: la *CAF (Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles)* convertida en la actualidad en la factoría de mayor tamaño de la comarca. En una segunda posición se sitúa Legazpi, con 1.600 empleos, y a mayor distancia las localidades de Olaberria y Zumárraga que no alcanzan la cota de los 1.000 empleos. En esta comarca la actividad industrial gira en torno a tres sectores, el de la metalurgia y artículos metálicos, con empresas de gran tradición (*Esteban Orbeagozo*, *Bellota*), el de material de transporte, con dos empresas importantes, la citada *CAF* que produce material ferroviario e *Irizar*, una empresa puntera en la construcción de autobuses, y el sector de la maquinaria. La densidad industrial disminuye en la cuenca media del Oria, en la comarca de Tolosa que emplea 5.990 trabajadores. El municipio que da nombre a la comarca es el principal núcleo fabril y el único que supera los 1.000 empleos (1.663); el resto del empleo y de las empresas se dispersa por todo el territorio sin conformar núcleos industriales de importancia. Las empresas instaladas son todas de pequeño y mediano tamaño ya que carece de grandes unidades productivas. El principal sector es el de la maquinaria que emplea a algo más de 1.700 trabajadores. La industria del papel, protagonista del despegue fabril de la comarca (en 1842 se instala en Tolosa la primera fábrica española de papel, *La Esperanza*), no es actualmente la actividad dominante como lo fue en épocas pasadas. El cierre de empresas papeleras durante los años

de la crisis ha provocado que este sector pierda la primacía y que se haya visto relegado a una segunda posición si bien la comarca todavía es conocida por su especialización papelera. La metalurgia y la producción de artículos metálicos constituye la tercera actividad en importancia. En la comarca Urola Costa, que agrupa municipios de la cuenca media y baja del Urola y municipios costeros, sobresalen los centros fabriles de Azpeitia y Azkoitia, en el interior, y Zarautz y Zumaia en la costa, pero de los cuatro el único que alcanza los 2.500 empleos es el primero, Azpeitia. La actividad de las empresas se desarrolla en torno a la metalurgia y artículos metálicos, la fabricación de muebles, muy concentrada en Azpeitia, la maquinaria y ya con una menor implantación al sector de material de transporte (producción de piezas para automóviles y construcción naval representada por los únicos astilleros existentes en Gipuzkoa, los de *Balenciaga* instalados en Zumaia y especializados en buques pesqueros).

La implantación industrial disminuye en la comarca vizcaína de Plentzia-Mungia que sólo aporta el 2,4% del empleo vasco. Se trata además de una industria muy concentrada en el espacio, casi toda ella en dos municipios, en Mungia que con sus 3.209 trabajadores es actualmente el principal núcleo industrial, y en Urduliz que reúne algo más de 800 empleos. Su actividad gira en torno tres sectores: la metalurgia y fabricación de artículos metálicos (con algunas grandes instalaciones, caso de *Mecánica de la Peña* localizada en Urduliz), el material eléctrico y la maquinaria.

En la comarca Cantábrica, en el valle medio del Nervión, se encuentra la segunda zona industrial alavesa tras la de Vitoria. Se trata de una zona de temprana industrialización (su origen se remonta a 1935, año en el que se establece en Llodio una gran empresa, *Villosa*, dedicada a la producción de vidrio) muy vinculada al área industrial del Gran Bilbao y que por su elevada especialización en industrias básicas (siderurgia) ha tenido que afrontar los efectos negativos de la crisis industrial. Las principales áreas industriales, con más de 2.000 empleos, se sitúan en los municipios de Llodio y Amurrio; una tercera está despuntando en el de Ayala donde se ha construido un polígono industrial. Una buena parte del empleo se aglutina en grandes establecimientos (el 48%) y en sólo dos sectores, en la metalurgia y artículos metálicos y en la industria no metálica que concentran el 66%. Las grandes empresas instaladas en Llodio y Amurrio se dedican a la producción de tubos (*Tubacex*) y a la industria del vidrio (*Guardian Llodio, Vidrala*).

3. COMARCAS DE ESCASA IMPLANTACIÓN INDUSTRIAL

La gran concentración de la industria vizcaína en los valles del Nervión e Ibaizabal y de la industria alavesa en su capital tiene como contrapartida la existencia en estas provincias de amplias áreas escasamente industrializadas. De este modo, en el 59,4% de la superficie de Bizkaia, la correspondiente a las comarcas de Gernika-Bermeo, Markina-Ondarroa, Arratia-Nervión y Encartaciones, sólo se asienta el 13% de las empresas y el 14,5% del empleo provincial. La industria de Arratia-Nervión se sitúa en su mayor parte en los municipios de Igorre y Arrankudiaga; el primero, que es el único que alcanza un cierta entidad fabril al sobrepasar los 2.000 empleos, se beneficia de su proximidad al eje industrial del Duranguesado y el segundo de su pertenencia a la cuenca del Nervión. Las empresas metalúrgicas y productoras de artículos metálicos, las de material de transporte (piezas de automóvil) y maquinaria son las que absorben la mayor parte del empleo. En Gernika-Bermeo la presencia de la industria se circunscribe a los municipios de mayor rango, Gernika y Bermeo, que son los únicos que superan los 1.000 empleos en el sector. El primero se especializa en la industria de la metalurgia y artículos metálicos mientras que Bermeo sobresale en el sector de la alimentación gracias a la implantación de empresas de conservas de pescado. La comarca de Markina-Ondarroa carece de un núcleo fabril de envergadura pues ninguno de sus municipios alcanza la cota de los 1.000 empleos. En este contexto espacial escasamente industrializado sólo sobresalen los núcleos de Etxebarria y Berriatua, con algo más de 700 empleos cada uno. Sus establecimientos industriales se engloban en el sector de la maquinaria, alimentación (conservas de pescado), metalurgia y artículos metálicos y plásticos. Por último, las Encartaciones es la comarca vizcaína con menor implantación industrial. Las escasas empresas se asientan fundamentalmente en Zalla, Güeñes y Balmasesa, localidades que en ningún caso superan los 500 trabajadores. Su base industrial descansa en tres sectores, en el químico, el de la metalurgia y en el sector papelero.

La actividad industrial es todavía más extraña en las comarcas alavesas de Etribaciones del Gorbea, Montaña, Valles y Rioja. Estas cuatro comarcas que suman el 60,4% del territorio provincial sólo aportan el 13,5% del empleo alavés y el 2,7% del empleo vasco. La más industrializada es la comarca de Etribaciones del Gorbea gracias a la construcción de un polígono industrial, el de Goain, promovido por la Diputación Foral de Álava en terrenos pertenecientes a Legutiano y que ha convertido

a este municipio, con sus más de 1.600 empleos, en el cuarto de la provincia tras los de Vitoria, Llodio y Amurrio. Las pequeñas y medianas empresas que se han instalado se dedican preferentemente a la metalurgia y fabricación de artículos metálicos. La Rioja Alavesa también se benefició de la política de descentralización industrial emprendida por la Diputación Foral de Álava a partir de los años 1970 y que se materializó en el polígono industrial instalado en Oyón, convirtiendo a esta localidad que goza de la ventaja de su proximidad a la ciudad de Logroño en el principal núcleo industrial de la comarca, con cerca de 1.000 empleos. La actividad que desarrolla la industria riojana descansa en dos sectores, el de la fabricación de artículos metálicos asentado en Oyón y el de la alimentación (empresas vinícolas), este último presente también en otros municipios (Laguardia, Elciego, Labastida). Los Valles y la Montaña son las dos comarcas alavesas de mayor impronta rural, con los porcentajes más elevados de población dedicada a actividades agrarias. Dentro de los programas de desarrollo rural que se vienen desarrollando en ambas comarcas desde principios de los años 1990 con el objetivo de diversificar su economía se han creado algunos polígonos industriales en los que se han instalados pequeñas empresas. Pero todavía son las dos comarcas con menor implantación industrial. En los Valles la actividad industrial más importante se desarrolla en los municipios próximos a la localidad burgalesa de Miranda de Ebro, entre los que destaca el núcleo de Comunió, con algo más de 400 empleos y especializado en la industria química. Las pocas industrias asentadas en la Montaña están repartidas entre varios municipios (Arraia-Maestu, Bernedo, Valle de Arana y Campezo) y no hay ninguno que alcance los 100 empleos.

IV

PERMANENCIA Y CAMBIO DEL CARÁCTER INDUSTRIAL DEL PAÍS VASCO

Tal como se adelantaba en la introducción existen regiones cuyos elementos definitorios de su sistema territorial mantienen una inmanencia temporal que asegura la propia coherencia y personalidad estructural de la

región. Como se ha podido comprobar este es el caso del País Vasco en relación con uno de sus pilares económicos, la industria, que tras un período de crisis y recesión ha vuelto a constituir una de sus bases de identidad.

Sin embargo detrás de esa continuidad se esconden importantes mutaciones que precisamente suponen el precio o la garantía de dicha permanencia. Algunos rasgos que caracterizaban la industria vasca, o al menos la de alguna de sus comarcas más productivas, se han modificado. La desaparición de gran parte de la gran industria pesada deja paso a la mayor representatividad de la mediana y pequeña empresa. Aunque algunos sectores de actividad, como la metalurgia y los productos metálicos, siguen conservado su papel hegemónico, otros sectores que antes se consideraban arquetípicos, la siderurgia, la industria naval o papelera, han experimentado una retracción considerable, a la vez que han emergido nuevas actividades industriales ligadas a sectores innovadores de tecnología más avanzada.

Otro tanto podría decirse de la localización de las empresas industriales. Si bien se perpetúan las pautas territoriales anteriores, asentadas tras la segunda industrialización de los años 1960, ciertas transformaciones se hacen bien patentes. Los ejes industriales siguen asentados en las mismas comarcas, formando una banda que desde el área metropolitana de Bilbao y a través del Duranguesado enlaza con los valles transversales guipuzcoanos hasta la comarca de San Sebastián y el Bajo Bidasoa. Y al otro lado de la divisoria hidrográfica, en la vertiente mediterránea, sigue pujante el enclave industrial de la capital alavesa. Pero dentro de cada una de estas comarcas se descubren cambios territoriales. El más importante se refiere a la pérdida de densidad industrial de determinados núcleos urbanos, cuyo ejemplo más paradigmático se manifiesta en Bilbao, a través de procesos de desmantelamiento empresarial y deslocalización. Los espacios abandonados por la industria pasan a ser ocupados por otras actividades ligadas a los servicios, al esponjamiento de los tejidos urbanos y a la ampliación de las dotaciones residenciales. De forma paralela se difunde la actividad industrial hacia áreas periféricas o hacia otros municipios que hasta ahora habían mantenido un carácter más rural.

B I B L I O G R A F Í A

- ARRIOLA, P. M. (1991): *La producción de una ciudad-máquina del capital: Vitoria-Gasteiz*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- FERNÁNDEZ CUESTA, G.; FERNÁNDEZ PRIETO, J. R. (1999): *Atlas Industrial de España. Desequilibrios territoriales y localización de la industria*, Oviedo, Ed. Nobel.
- FERRER REGALES, M. (1968): *La industria en la España Cantábrica*, Bilbao, Ed. Moretón.
- JUARISTI LINACERO, J. (1998): «Los asentamientos humanos en Euskal Herria» en MEAZA, G., RUIZ URRESTARAZU, E. (coords.): *Geografía de Euskal Herria. Población y Poblamiento*, Lasarte-Oria, Ed. Ostoa, vol. 5, págs. 8-65.
- OLLORA, J. M. (1976): *Vitoria y su crecimiento. Pasado, presente y futuro*, Vitoria, Cámara de Comercio e Industria de Álava.
- TORRES ENJUTO, M. C. (1989): «Industria y Territorio en Gipuzkoa» en AYERBE, E. (ed.): *Ibaiak eta Haranak*, San Sebastián, Etor, vol. 1, págs. 297-320.
- TORRES ENJUTO, M. C. (1990): «La industria en Bizkaia» en AYERBE, E. (ed.): *Ibaiak eta Haranak*, San Sebastián, Etor, vol. 3, págs. 307-320.
- TORRES ENJUTO, M. C. (1995a): *Industria y Territorio en Bizkaia*, Bilbao, Instituto Vasco de Administración Pública.
- TORRES ENJUTO, M. C. (1995b): «La industria en el País Vasco: reconversión y nuevas trayectorias» en BOSQUE, J., MÉNDEZ, R. (eds.): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*, Barcelona, Oikos-Tau, págs. 169-194.
- TORRES ENJUTO, M. C. (1998): «La industria en la Comunidad Autónoma del País Vasco» en MEAZA, G., RUIZ URRESTARAZU, E. (coords.): *Geografía de Euskal Herria. Espacios y actividades rurales e industriales*, Lasarte-Oria, Ed. Ostoa, vol. 6, págs. 94-133.
- VÁZQUEZ GARCÍA, J. A.; PÉREZ GONZÁLEZ, P. (1998): «El declive de la Cornisa Cantábrica» en MELLA MÁRQUEZ, J. M. (coord.): *Economía y política regional en España ante la Europa del siglo XXI*, Madrid, Ed. Akal, págs. 238-259.